



LA
TEMPO
2026



CONCIERTO ESTELAR



Violín - Japón

Midori

& Ieva Jokūbavičiūtė

Piano - Lituania

MAYO 22

VIERNES

TEATRO METROPOLITANO

7:00 P.M.

ORGANIZA

TEATRO
METROPOLITANO
JOSE GUTIERREZ GOMEZ

MEDELLÍN
CULTURAL

Programa

Ludwig van Beethoven

(1770-1827)

♩ *Sonata n.º 5 para violín y piano
en fa mayor, op. 24, "Primavera"*

Robert Schumann

(1810-1856)

♩ *Tres romanzas, op. 94*

Clara Wieck-Schumann (1819-1896)

♩ *Tres romanzas, op. 22*

Intermedio (15 minutos)

Gabriel Fauré

(1845-1924)

♩ *Sonata para violín y piano
en la mayor, op. 13*

Franz Schubert

(1797-1828)

♩ *Rondó brillante en si menor,
op. 70, D. 895*

Duración: 1 hora y 45 minutos



Entre Sonatas y Miniaturas:

El violín en la música romántica

Por Sebastián Wanumen-Jiménez

La primavera de las sonatas para violín

La *Primavera* de Antonio Vivaldi, la *Sinfonía de primavera* de Robert Schumann, la *Canción de primavera* de Félix Mendelssohn, *De una mañana de primavera* de Lili Boulanger o la *Sinfonía de primavera* de Benjamin Britten son algunos ejemplos de la música sinfónica y de cámara basada en esta evocadora estación. Sin embargo, todos estos títulos fueron intencionales, es decir, los y las compositoras se inspiraron en la atmósfera primaveral para escribir estas obras. Contrario es el caso de la **Sonata n.º 5 para violín y piano en fa mayor,**

op. 24, 'Primavera', del alemán Ludwig van Beethoven (1770-1827), pues se trata de un sobrenombre que no fue dado por su autor y cuyo origen no está tan claramente documentado.

Sea cual sea su origen, tanto el público como los círculos musicales y los editores de partituras sintieron la fuerza florecedora de esta sonata y popularizaron este subtítulo. Beethoven escribió la Sonata No. 5 entre 1800 y 1801, sin embargo, sus primeros borradores se remontan a 1794. Dentro de las características que la hacen sonar primaveral se

encuentran sus melodías idílicas y radiantes y su acompañamiento al piano calmado y discreto, pero ubicuo.

La claridad del carácter de esta Sonata también se debe a la inspiración mozartiana. La muerte de Mozart en 1791 le trajo una gran desilusión a Beethoven, pues anhelaba poder estudiar con él. De hecho, su amigo y mecenas el conde Waldstein, le escribió a Beethoven que le deseaba que recibiera “el espíritu de Mozart de manos de Haydn”. La influencia mozartiana se confirma además al escuchar el rol protagónico que Beethoven le da al violín. Uno de los grandes aportes de Mozart al género de sonata para violín y teclado fue el de darle relevancia a la parte solista del violín, pues como era de costumbre, el violín funcionaba como una ornamentación de la melodía del teclado.

Así, la *Sonata No. 5* de Beethoven es una sonata moderna para su época en el sentido de que el violín tiene un rol esencial e irremplazable. De igual manera, esta sonata es la primera en el catálogo de Beethoven en usar cuatro movimientos. El tercer movimiento, el *scherzo*, es una adición que revela las pretensiones sinfónicas beethovenianas aún dentro de las obras de cámara.

Vidas y miniaturas románticas

Sin duda alguna, uno de los cambios más significativos en la música de cámara del siglo XIX fue el restarle relevancia al gran ciclo de la sonata (obra de tres o cuatro movimientos y de larga duración). En cambio, las y los compositores del romanticismo optaron por darle importancia a las miniaturas y piezas de carácter, obras más reducidas en las que importaba más la expresión afectiva que la arquitectura formal. Es decir, las piezas condensadas pasaron a ser tan importantes como las extensas sonatas. Dentro de las miniaturas y piezas de carácter surgieron las baladas, los nocturnos, las canciones de cuna, entre otras—un género predilecto fue el de la romanza.

La romanza le permitía a los y las compositoras movilizar emociones que giraban alrededor de lo idílico, lo tierno y del amor pasional. Por eso, no es sorprendente que las romanzas más célebres hayan sido escritas por artistas con una vida romántica intensa, como Clara Wieck-Schumann (1819-1896) y su esposo Robert Schumann (1810-1856). Clara era una joven alemana pianista prodigio que tenía como profesor al brillante Robert, también alemán. Los nueve

años de diferencia entre los dos y la inestabilidad financiera de Robert hicieron que el padre de Clara se opusiera a la relación. Sin embargo, tras años de litigios y resistencia familiar, lograron casarse en 1840.

Su relación estuvo marcada no solo por un fuerte amor, sino también por una colaboración artística constante ya que Clara optó por continuar siendo música profesional en su adultez (lo cual constituía un desafío social para una mujer en la época). Por un lado, Robert revisaba y editaba muchas de las obras de Clara, a su vez, ella interpretaba las obras virtuosas que él no podía tocar. Así, las **Tres romanzas, op. 22**, fueron escritas en 1853 y son una muestra de agradecimiento hacia el violinista Joseph Joachim (una estrella internacional en ese momento), quien recientemente había interpretado un concierto bajo la batuta de Robert.

Las *Romanzas* fueron de las últimas composiciones de Clara, pues encontraba más rentable enseñar y dar recitales que componer. Además de la dedicatoria a Joachim como una conexión con Robert, Clara también hace referencia a la *Primera sonata para violín* de su esposo en el primer movimiento. Las *Romanzas* fueron

bien recibidas por la crítica, y a pesar de múltiples comentarios sexistas, la prensa del momento calificó a estas miniaturas de Wieck-Schumann como excelsas obras de arte.

La determinación de Clara no solo fue suficiente para sacar adelante su carrera y su familia, sino que también resultó esencial e indispensable para posicionar a Robert como la figura que es él hoy en día. Lo anterior no era desconocido para él, quien sabía que fue gracias a ella que él logró sobresalir. Por ello, las dedicatorias de las obras de Robert a Clara son numerosas. Precisamente, las **Tres romanzas, op. 94**, de Robert Schumann son miniaturas dedicadas a su esposa Clara como un regalo de Navidad en 1849.

Las *Romanzas* de Robert fueron publicadas originalmente para oboe, sin embargo, las concibió para ser fácilmente adaptadas para otros instrumentos, pues era una decisión que maximizaba la rentabilidad de la composición. Como lo sugirió Clara, con esta obra "todos los instrumentos tendrían una oportunidad" de interpretar obras románticas. La premonición fue acertada, y hoy una de las versiones más populares de estas miniaturas es la de violín.

A la miniatura y de vuelta a la sonata

Dentro de la tradición de las miniaturas y piezas de carácter, el austriaco Franz Schubert (1797-1828) compuso en 1826 su **Rondó brillante en si menor, op. 70, D. 895**. No obstante, durante las etapas más prolíficas de Schubert, la relevancia de las miniaturas apenas empezaba a establecerse en Europa. Por ejemplo, mientras que Chopin ganó entre 1830 y 1850 fama desbordante con sus miniaturas, a Schubert, para el momento de su muerte, su dedicación a estas le significó ser catalogado como un compositor menor. Ahora bien, comentaristas como Hans-Klaus Jungheinrich han señalado que las contribuciones e innovaciones de Schubert fueron tanto en el ámbito armónico como en el formal; es decir, fue Schubert quien inspiró a muchos compositores románticos a profundizar en el ámbito de la miniatura.

Cuando Schubert compuso esta obra, tenía en mente intérpretes específicos: el pianista bohemio Carl Maria von Bocklet y el joven violinista Josef Slavík, este último considerado por algunos el "Paganini checo". Trabajar con estos artistas

fue de gran importancia para Schubert, pues consideraba que su fama como virtuosos podría ayudarle a posicionarse mejor. La estrategia de Schubert parecía estar teniendo éxito, pues en menos de un año, la casa editorial Artaria ya estaba distribuyendo el *Rondó*. Mas Schubert no alcanzó a gozar suficientemente de este éxito ya que falleció en el otoño del año siguiente.

Mientras que a comienzos del siglo XIX Schubert, el matrimonio Schumann, Chopin y Liszt trataban de restarle centralidad a la sonata, en la última parte del siglo el compositor Gabriel Fauré (1845-1924) trataba de posicionarla en Francia. En el siglo XVIII, la música puramente instrumental ocupaba un lugar secundario en la música francesa—y más aún aquella proveniente del exterior (Italia o de los territorios germanoparlantes). En cambio, la música vocal y de baile despertaba más interés; de allí que el filósofo Bernard le Bovier de Fontenelle (1657-1757) se preguntara entre irónica y críticamente "Sonata, ¿qué quieres de mí?".

Las sonatas del belga Henri Vieuxtemps (1820-1881) y la francesa Louise Farrenc (1804-1875) pueden considerarse como antecesoras del género de sonata para violín en

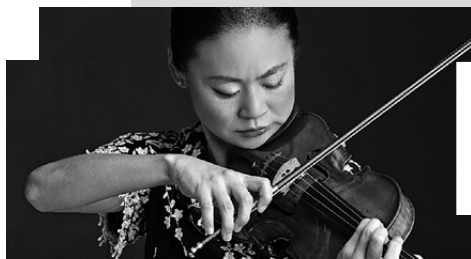
Francia. Sin embargo, la **Sonata para violín y piano en la mayor, op. 13** de Fauré es considerada fundacional en este género. Compuesta en 1875-76 y estrenada en 1877, el éxito de la *Sonata* le dio a Fauré un espaldarazo en su carrera mientras que anunciaba la génesis de otras (como las de Claude Debussy, Camille Saint-Saëns, Darius Milhaud, Francis Poulenc o Maurice Ravel).

Dos factores contribuyeron significativamente a que la *Sonata* de Fauré ganara su posición dentro del repertorio francés. El primero fue el establecimiento de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio en 1828 y de la Sociedad Nacional de

Música en 1871, organizaciones que promovieron la diversidad musical como respuesta a la predominancia de la ópera. El segundo factor fue intrínseco a la obra: Fauré supo muy bien cómo hacer que su *Sonata* no sonase como el producto de un modelo alemán (que era la sonata más célebre de la época). Por el contrario, afrancesó las sonoridades de la *Sonata* para que se acercara con mayor facilidad al público: esto incluyó el uso de melodías que parecían líneas vocales o recitadas, giros armónicos asociados a la tradición francesa y evocación del órgano (uno de los instrumentos más queridos por los franceses) en la escritura pianística.

Sebastián Wanumen Jiménez

Musicólogo y etnomusicólogo, profesor de la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia) y escritor independiente.



Midori Gotō

Violinista

Midori es una artista visionaria, activista y educadora que explora y crea conexiones entre la música y la experiencia humana. En las cuatro décadas transcurridas desde su debut con la Filarmónica de Nueva York a los 11 años, ha actuado con muchas de las orquestas más prestigiosas del mundo y ha colaborado con músicos de renombre internacional como Leonard Bernstein, Yo-Yo Ma y muchos otros.

Midori se presenta dos veces en el Carnegie Hall esta temporada. En otoño, se une a la Orquesta del Festival de Estonia, dirigida por Paavo Järvi, para interpretar *Tabula Rasa* de Arvo Pärt, como parte de un programa dedicado íntegramente a Pärt en honor al 90.º cumpleaños del compositor. En abril, regresa para interpretar el Concierto para violín de Beethoven con la Orquesta de St. Luke's, dirigida por Masaaki Suzuki. Otras presentaciones orquestales en Estados Unidos esta temporada incluyen la Sinfónica de Boston, dirigida por Nodoka Okisawa, en el Concierto para violín de Dvořák, y las Sinfónicas de Albany y Knoxville.

En noviembre interpretará una nueva obra, *Resonances of Spirit*, para violín y electrónica, compuesta para ella por el joven violinista y compositor neoyorquino Che Buford. El estreno mundial tendrá lugar en el Williams College de Williamstown, Massachusetts, donde Midori regresará en febrero para una residencia artística. El programa del recital también incluye obras de Beethoven, Poulenc, Clara Schumann, Robert Schumann y Schubert.

Además de sus presentaciones en Estados Unidos, los compromisos de Midori como solista en Europa incluyen la Orquesta del Festival de Schleswig-Holstein con el director Christoph Eschenbach, la Orquesta Gewandhaus con el Maestro Järvi y la Orquesta Sinfónica de la Radio de Frankfurt con el director Michael Sanderling, donde recibirá el Premio Pablo Casals de la Academia Kronberg; también interpreta música de cámara con el pianista Jonathan Biss y el violonchelista Antoine Lederlin. Realiza dos presentaciones en Londres, con un recital en el Wigmore Hall y con la

Royal Philharmonic Orchestra. En Asia, ofrece recitales en Corea, Hong Kong y Filipinas; se une al Festival Strings Lucerne para una gira por Japón; y actúa con la Hong Kong Sinfonietta. También realiza una gira por Sudamérica esta temporada.

Su próximo lanzamiento con Pentatone (previsto para la primavera de 2026) es una grabación con Festival Strings Lucerne de música de Robert Schumann y Clara Schumann.

Profundamente comprometida con el fomento de objetivos humanitarios y educativos, Midori ha fundado varias organizaciones sin ánimo de lucro. Midori & Friends, con sede en Nueva York y activa desde hace más de tres décadas, ofrece programas de educación musical accesibles y gratuitos para estudiantes de la ciudad. MUSIC SHARING, con sede en Japón, lleva música clásica occidental y música tradicional japonesa a jóvenes de todo Japón y de zonas en desarrollo de Asia. El programa ICEP de la organización viaja a Camboya esta temporada. Para el Programa de Residencias Orquestales (ORP), que apoya a orquestas juveniles, Midori encargó una nueva obra al compositor Derek Bermel, Spring Cadenzas, que se estrenó virtualmente durante el confinamiento por la COVID-19 y que continúa interpretándose. En 2023, el ORP colaboró con la Orquesta Juvenil

Afgana. Esta temporada, el ORP colabora con la Orquesta Sinfónica Juvenil de South Bend (Indiana) y Joy of Music en Worcester, Massachusetts. La organización Partners in Performance (PiP) de Midori ayuda a llevar la música de cámara a comunidades más pequeñas de los Estados Unidos. En reconocimiento a su labor como artista y humanitaria, se desempeña como Mensajera de la Paz de las Naciones Unidas y fue nombrada Homenajeadada del Kennedy Center en 2021.

Nacida en Osaka en 1971, comenzó sus estudios de violín con su madre, Setsu Goto, a temprana edad. En 1982, el director Zubin Mehta invitó a Midori, que entonces tenía 11 años, a actuar con la Filarmónica de Nueva York en el concierto anual de Nochevieja de la orquesta, donde se sentaron las bases de su posterior carrera. Recientemente, Midori se unió al profesorado de la Juilliard School; es titular de la Cátedra Dorothy Richard Starling de Estudios de Violín en el Instituto de Música Curtis de Filadelfia y Directora Artística del programa de Piano y Cuerdas del Instituto de Música Ravinia Steans. Ha recibido doctorados honoris causa del Smith College, la Universidad de Yale, la Escuela de Música Longy y la Universidad de Shenandoah, así como el Premio Brandeis de Artes Creativas 2023 de la Universidad de Brandeis.



Ieva Jokūbavičiūtė

Pianista

La pianista lituana Ieva Jokūbavičiūtė, cuyas interpretaciones están elaboradas con gran fuerza y minuciosidad, ha obtenido elogios de la crítica en toda Norteamérica y Europa. Su capacidad para comunicar la esencia de una obra ha llevado a los críticos a describirla como poseedora de “una inteligencia y agudeza extraordinarias” y como “sutíl, compleja, casi imposiblemente detallada y cautivadora en todos los sentidos” (The Washington Post), así como “una artista de técnica imponente, temperamento refinado y perspicacia convincente” (The New York Times). En 2006 fue distinguida como beneficiaria de una beca del Borletti-Buitoni Trust.

Labor Records lanzó la grabación debut de Ieva en 2010 con gran reconocimiento internacional, lo que dio lugar a recitales en Nueva York, Chicago, Filadelfia, Baltimore, Washington D. C., Vilna y Toulouse. Realizó sus debuts orquestales con la Orquesta Sinfónica de Chicago; en

Río de Janeiro, Brasil; con la American Youth Philharmonic en 2016, y en febrero de 2017 fue solista con la Orquesta Filarmónica de Montevideo en Uruguay. Su trío de piano, Trio Cavatina, ganó el Concurso Internacional de Música de Cámara Naumburg en 2009. Su grabación más reciente, *Returning Paths: obras para piano solo de Janáček y Suk*, también fue lanzada con elogios de la crítica en 2014.

En el otoño de 2016, Ieva inició una colaboración con la violinista Midori, con recitales en Canadá, en el Festival Internacional de Música de Cartagena en Colombia, y en Alemania y Austria. Desde entonces, han ofrecido recitales en Japón, Alemania, Austria, Polonia, Perú, Colombia, México, India y Sri Lanka.

La más reciente grabación para piano solo de Jokubaviciute, *Northscapes*, se publicará en 2021. Este proyecto discográfico entrelaza obras escritas en la última década por compositores de los

países nórdicos y bálticos de Europa, creando un tapiz de paisajes sonoros que evocan las resonancias entre el paisaje, el sonido y la imaginación. La grabación incluirá obras de Kaja Saariaho, Anna Thorvaldsdottir, Raminna Šerkšnytė, Lasse Thoresen, Bent Sørensen y Pēteris Vasks.

Muy solicitada como música de cámara y colaboradora, leva realiza giras regularmente y participa en festivales internacionales de música como Marlboro, Ravinia, Bard, Caramoor, Chesapeake Chamber Music, Prussia Cove en Cornualles (Inglaterra) y el Festival de Música de Cámara de La Lointaine en Francia. También ha participado en el Festival Schleswig-Holstein en Lübeck (Alemania), el Katrina Chamber Music Festival en las Islas Åland (Finlandia), el Oulunsalo Chamber Music Festival en Oulunsalo (Finlandia), el Festival de Música de Cámara Joaquín Turina en Sevilla (España), Music in

the Vineyards en Napa Valley (California), el Lake Champlain Chamber Music Festival en Burlington (Vermont), el Salt Bay Chamber Music Festival en Maine y el Four Seasons Chamber Music Festival en la East Carolina University.

Graduada del Curtis Institute of Music en Filadelfia y del Mannes College of Music en Nueva York, sus principales maestros han sido Seymour Lipkin y Richard Goode. Actualmente, leva es profesora asociada de práctica pianística en la Duke University en Durham, Carolina del Norte, y anteriormente formó parte del profesorado del Shenandoah Conservatory en Winchester, Virginia. También es profesora en la Kneisel Hall Chamber Music School and Festival en Blue Hill, Maine, y se ha consolidado como artista mentora en el Marlboro Music Festival en Marlboro, Vermont.

▶ PRÓXIMOS CONCIERTOS



LA TEMPO 2026



Escanea este QR para conocer
la programación completa
de nuestra Temporada
Internacional de Música
Clásica Medellín Cultural

GRAN ALIADO

 **Bancolombia**

ORGANIZA

TEATRO
METROPOLITANO
JOSE GUTIERREZ GOMEZ

MEDELLIN
CULTURAL

Midori Gotō (Violín, Japón) & Ieva Jokūbavičiūtė (Piano, Lituania). 22 de mayo de 2026.
Medellín Cultural 51 años. Concierto Estelar La Tempo. 1119